

«MULTUM LEGENDUM»

ACTAS DEL XII CONGRESO INTERNACIONAL
JÓVENES INVESTIGADORES SIGLO DE ORO
(JISO 2022)

Carlos Mata Induráin, Ariel Núñez Sepúlveda y Miren Usunáriz Iribertegui (eds.)



EL HACER POÉTICO EN EL CARMELO VALLISOLETANO:
LA OBRA POÉTICA DE CECILIA DEL NACIMIENTO
(1570-1646)*

Rocío Alonso Medel
IEMYRhd Universidad de Salamanca
Universidad Complutense de Madrid

Es conocido que en los conventos femeninos españoles de los siglos XVI y XVII se realizaban diversos ensayos poéticos, sin otro objetivo que la diversión de las religiosas, para celebrar profesiones o para los maitines de las distintas fiestas que se celebraban en los límites conventuales, de peculiares características y sin grandes ambiciones literarias, de los que apenas se ha conocido una pequeña parte, sobre todo centrada en los textos de algunas religiosas específicas. La cuarta fundación teresiana, el convento de la Concepción del Carmen de Valladolid, instituido el 10 de agosto de 1568 por la propia santa, se

* Este trabajo se inserta en las líneas de investigación del Grupo *Hibridismo literario y cultura áurea. HÍLICA* (Ref. 970841) de la Universidad Complutense de Madrid y en el proyecto I+D *«Mulier fortis, mulier docta». Hibridismo literario y resistencia en las comunidades carmelitas posteresianas (siglos XVI-XVII)* (PID2020-114810GB-I00). Asimismo, esta investigación se ha elaborado gracias a la convocatoria complementaria plurianual para la recualificación del sistema universitario español para 2021-2023. Modalidad 1. Contratos Margarita Salas para la formación de jóvenes doctores/as del que soy beneficiaria.

Publicado en: Carlos Mata Induráin, Ariel Núñez Sepúlveda y Miren Usunáriz Iribertegui (eds.), *«Multum legendum»*. *Actas del XII Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2022)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2023, pp. 15-32. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 71 / Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-780-6.

caracteriza por su productividad poético-literaria¹. Las hermanas Cecilia del Nacimiento y María de San Alberto son una muestra de este influjo literario que aparece y recorre las estancias vallisoletanas, por citar algunos de los nombres más distinguidos. Pero lo que me interesa esta vez es hacer un estado de la cuestión de las composiciones poéticas que son o se atribuyen a la pluma de la carmelita de segunda generación Cecilia del Nacimiento (1570-1646²). Para ello procedo a contextualizar la vida de Cecilia Sobrino Morillas, en el siglo, para después referir y comentar el estado de la cuestión que aparece acerca de su producción poética hasta la actualidad. Fernández Frontela subraya que «los estudiosos de la madre Cecilia del Nacimiento coinciden en que bastarían por sí solas las poesías escritas por ella para justificar la inscripción del nombre de la autora en el catálogo de los poetas españoles»³.

La hija pequeña de la estirpe de los Sobrino Morillas nace en 1570. Tras ella solo quedaría por aparecer el benjamín de la familia, Sebastián Sobrino Morillas. Esta familia cristiana de raíces castellanas y portuguesas, residente en Valladolid, se distingue por la gracia divina que envuelve a cada uno de sus miembros⁴. De los nueve hijos de Antonio Sobrino y Cecilia Morillas, matrimonio inusual en el tiem-

¹ Sobresale una representación teatral en la que estuvo presente la propia santa, tal como evidencian los documentos del archivo de esa institución. Para ampliar información al respecto, ver Alonso Medel, en prensa.

² Con este término, aludimos a aquellas religiosas que nacieron en la última etapa vial de santa Teresa de Jesús (1515-1582), pero que no conocieron de primera mano el espíritu y arrojo de la abulense. Otros nombres, aparte del de Cecilia del Nacimiento, son: Estefanía de los Apóstoles (1549-1617); Ana de San Agustín (1555-1624), María de Jesús (1560-1640), Magdalena del Espíritu Santo (1560-1640), María de la Cruz (1563-1638), Feliciano de San José (1564-1652), Catalina de Cristo (1565-1627), Ana de San José (1567-1644), María de San Alberto (1568-1640), Ana de la Trinidad (1577-1613), Petronila de San José (1560-1666), Teresa de Jesús Pineda (1592-1641)...

³ Fernández Frontela, 2018, p. 179.

⁴ Para leer la percepción que uno de los Sobrino tenía de sus familiares se puede consultar la *Relación de las cosas memorables de la vida y muerte del S. D. Francisco Sobrino, obispo de Valladolid y de sus padres y hermanos, dedicado al mismo señor obispo* de Diego de San José. En otros estudios se destaca que todos los miembros de la familia Sobrino: «fueron tan célebres en el mundo que su siglo no conoció cosa más excelente sea por su prudencia y gobierno, sea por sus letras, lenguas y virtudes» (Cristiana Dobner, 2011, p. 62). Ya había insistido en esta idea Silverio de Santa Teresa, 1940, vol. 9, p. 875.

po: ambos sentían un amor sin precedentes, en una época en la que lo habitual era acordar el casamiento por intereses familiares, cuatro profesaron en el mundo religioso. El resto ocupó cargos eclesiásticos distinguidos y solo uno de ellos no recibió la llamada divina.

Centrándonos ya en la personalidad de Cecilia del Nacimiento hay que destacar que, desde la infancia, se perciben las virtudes que acompañarán a esta religiosa durante su vida⁵. Su hermana María de San Alberto, el 20 de julio de 1633, tras arrepentirse de sus conductas expone:

Encomendele mucho a mi hermano los prójimos y, en particular, le pedí que a mi hermana la madre Cecilia del Nacimiento la hiciese muy santa. Respondiome: ¿Qué he hecho toda la vida sino hacerla muy santa? Vi que era así porque, desde muy niña, la previno el Señor con el don de la oración y con la consideración de los misterios de su sagrada pasión y, con hacerla muchas mercedes y librarla de culpas y darla muchos dones y virtudes y partes naturales y sobrenaturales con que le ha servido mucho, criando muchas almas para su divina Majestad y llevando otras a este Señor con su ejemplo y buenos consejos⁶.

De esta manera, pasó la niñez Cecilia, en la que aprendió, junto a su inseparable hermana María, las primeras letras por medio de las enseñanzas de su madre. Hay que subrayar que la formación de la salmantina Cecilia Morillas era muy esmerada para una mujer del

⁵ Algunas pinceladas biográficas sobre Cecilia del Nacimiento se pueden ver en *Obras del místico doctor san Juan de la Cruz*, vol. 3, pp. 339-343; Silverio de Santa Teresa, 1940, vol. 9, pp. 900-904; Alonso Cortés, 1944, pp. 58-77; Emeterio de Jesús María, 1946 y 1949, p. 51; Gabriel de Sainte-Marie-Madeleine, 1963, pp. 374-376; Aldea Vaquero, Marín Martínez y Vives Gatell, 1972, p. 398; Cristiana Dobner, 2011, pp. 60-68; y Burrieza Sánchez, 2015. Recomendamos la entrada que dedica a esta poeta Javier Burrieza Sánchez en el *Diccionario biográfico electrónico* de la Real Academia de la Historia. Por otro lado, se conocen testimonios coetáneos que tratan la biografía de la carmelita. Se trata de: 1) un relato realizado por una carmelita descalza, tal vez por Petronila de San José, sobre la vida de Cecilia del Nacimiento, custodiado en el archivo de la Concepción del Carmen de Valladolid (sign. K-3); 2) el testimonio que María de San Alberto narra a Petronila de San José, conservado en el archivo de carmelitas vallisoletano (sign. K-3); y 3) la descripción que se localiza en el archivo personal de don José María García Cáraves, sito en Sancibrián (Santander). Para una relación del contenido del manuscrito cántabro, ver Álvarez Fernández, 1991.

⁶ María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, *Escritos y poesías [1]*.

siglo XVI y estos privilegios quiso transmitir a su descendencia. Gracias a su generosidad y desinterés, instruyó a sus herederos en latín, matemáticas, musicología, pintura..., singularidades en las que destacó en extremo Cecilia del Nacimiento. En 1581, con once años y tras el deceso de su madre, Cecilia amplió su formación musical en el Monasterio de las Huelgas Reales de Valladolid. Desconocemos más datos sobre las vivencias de la madre Cecilia en estos años hasta que el 2 de febrero de 1589 las dos hermanas Sobrino profesaron en el convento de la Concepción del Carmen de la ciudad del Pisuerga. La joven se distingue por tener un carácter más abierto e indulgente que su hermana María de San Alberto, según nos explica Blanca Alonso Cortés⁷. Tras varios años de servicio en esta cuarta fundación teresiana, el director espiritual de Cecilia del Nacimiento, fray Tomás de Jesús, consideró que la carmelita estaba totalmente preparada para ocupar lugares de responsabilidad dentro de la Orden. La hermana Cecilia fue enviada a Calahorra con el propósito de que consolidara la fundación que allí se había comenzado en 1598⁸. Ella obedeció y desempeñó varios cargos, pese a las dificultades físicas que le aparecían. La venerable carmelita no solo practicó su labor «burócrata», sino que en este convento de Calahorra escribió gran parte de su obra literaria y formó intelectualmente a algunas de sus hermanas, entre las que destaca Ana de la Trinidad (1577-1613). Mas por rivalidades entre los superiores que decidieron enviarla a tierras riojanas Cecilia vuelve a su Valladolid natal en octubre de 1612, previa estancia en dependencias palentinas, y estará dedicada a las letras y a la comunidad hasta su muerte, que ocurrió el 7 de abril de 1646.

En cuanto a la producción literaria de Cecilia del Nacimiento hay que reiterar que estamos ante uno de los tesoros que guarda el Carmelo de Valladolid. Aparte del cultivo de diferentes metros⁹, el arrojo, ímpetu y entusiasmo ceciliano ha dejado varios escritos en los que me consta que están trabajando otros investigadores del Proyecto *CARMEL-LIT* para mostrar la excepcional sensibilidad literaria que

⁷ Alonso Cortés, 1944.

⁸ Para ampliar información sobre la labor que desempeñó Cecilia de Nacimiento en Calahorra, ver Sáinz Ripa y Ramírez Martínez, 1997; y Catalán Martínez, 2016, p. 72.

⁹ Emeterio de Jesús María afirma que la madre vallisoletana «conoció [...] pareados, tercetos, cuartetos, cuartetas y redondillas, quintillas, décimas, sonetos, liras, silvas, coplas de pie quebrado, romance y seguidillas» (1949, p. 81).

presenta¹⁰. Pese a que me desvíó algo de los intereses de esta investigación, considero necesario citar diferentes textos, ya sean literarios o meramente confidenciales, que conocemos que ideó esta monja. En palabras de Borrego Gutiérrez, la escritora carmelita reúne su producción literaria en dos periodos vitales que van de 1600 a 1603 y de 1629 a 1643¹¹. Independientemente de la datación mencionada, los escritos de Cecilia del Nacimiento se agrupan alrededor de cinco géneros temáticos, según la tradición. Son¹²:

—Obras ascético-místicas, en las que se incluyen a) las *Liras de la transformación del alma en Dios*¹³; b) el *Tratado de la transformación del alma en Dios*¹⁴; c) el *Tratado de la unión del alma con Dios*¹⁵; (d) la *Primera relación de las mercedes*; e) la *Segunda relación de las mercedes*; f) «*Dilectus meus mihi et ego illi*» (*Cantar de los Cantares*, 2, 16); y g) «*Adjuro vos, filiae Jerusalem*» (*Cantar de los Cantares*, 3, 7).

—Ensayos teológicos, compuestos por a) la *Exposición teológica sobre la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María*; y b) el *Tratado de los misterios de nuestra santa fe*.

—Documentos históricos, que reúnen a) el *Interrogatorio para el proceso de beatificación del padre fray Antonio Sobrino* de la orden de franciscanos menores; y b) la *Fundación de Calahorra*.

—Epistolario, en el que destaca la correspondencia postal de Cecilia del Nacimiento y sus hermanos, aunque también se añaden

¹⁰ Juan Antonio Marcos, OCD, se ocupa de la producción narrativa de la carmelita. Por otra parte, realizo una edición crítica de su obra poética, tras intentar dilucidar los errores de atribución.

¹¹ Borrego Gutiérrez, 2020, p. 32.

¹² Así lo diferencian Alonso Cortés, 1944; Cecilia del Nacimiento, *Obras completas*; Cristiana Dobner, 2011, pp. 55-86; y Borrego Gutiérrez, 2020. Para referirme a las composiciones, en el caso de pertenecer a la obra poética con un título específico, indico, entre paréntesis, la signatura donde se localizan los versos en el Archivo de la Concepción del Carmen de Valladolid, si los conservaran, para facilitar la ubicación al interesado en el tema. Señalo si posteriormente se han reproducido en algunas investigaciones.

¹³ Ver Cecilia del Nacimiento, *Poesías*; y Cecilia del Nacimiento, *Obras completas*, pp. 49-66.

¹⁴ *Obras del místico doctor san Juan de la Cruz*, vol. 3, pp. 339-348; y Cecilia del Nacimiento, *Obras completas*, pp. 67-177.

¹⁵ *Obras del místico doctor san Juan de la Cruz*, vol. 3, pp. 440-458; y Cecilia del Nacimiento, *Obras completas*, pp. 180-289.

algunas cartas con el padre Juan Jiménez, el padre Bartolomé Pacheco y el padre Jerónimo de San José.

—Composiciones poéticas, en las que se entremezclan los escritos de la vallisoletana y su pupila Ana de la Trinidad, sin indicación alguna¹⁶.

Ultimo este recuento con las palabras que el padre Gerardo explica sobre Cecilia y que definen, a la perfección, la esencia literaria de la carmelita descalza. La venerable madre Cecilia del Nacimiento, ante todo, es «sutil filósofa, profunda teóloga, mística experimentada, y juntamente con esto, ingeniosa literata, con que da más realce y amenidad a sus conceptos»¹⁷.

Adentrándonos en la obra poética de esta escritora, señalo que es de justicia destacar los estudios pioneros que presentan los extraordinarios versos de la madre Cecilia. La tarea, de forma indirecta, se inició con la publicación entre 1912 y 1914 de la obra de fray Juan de Yepes a cargo de Gerardo de San Juan de la Cruz¹⁸ y con un

¹⁶ Una edición de los sonetos de esta carmelita se puede consultar en Trinidad, 1991 y 2020. Para profundizar en el tema, ver Álvarez Fernández, 1992. José Rabadán Díaz elabora una tesis sobre la obra poética de Ana de la Trinidad, inserta en las líneas de investigación de *CARMEL-LIT*. En la edición de Tomás Álvarez Fernández se destaca que tanto en la recopilación de Emeterio de Jesús María, 1946 como en la edición de Díaz Cerón, 1971, se atribuyen a Cecilia del Nacimiento los sonetos que escribió su pupila Ana de la Trinidad. Para la producción literaria de la carmelita de Valladolid, ver AA. VV., *Libro de romances y coplas de esta casa de la Concepción del Carmen*; Cecilia del Nacimiento, *Villancicos y sonetos*; Cecilia del Nacimiento, *Poesías*; María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, *Escritos y poesías [1]*; María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, *Escritos y poesías [2]*; y María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, *Poesías por las Venerables Madres María y Cecilia*.

¹⁷ *Obras del místico doctor san Juan de la Cruz*, vol. 3, p. 345.

¹⁸ El padre carmelita fue el encargado de catalogar el archivo del convento de la Concepción del Carmen de Valladolid. A él, le debemos las firmas que aparecen en cada uno de los manuscritos consultados y a las que se refieren los investigadores contemporáneos a su obra. Sin embargo, optamos por las nuevas firmas que el padre Manuel Diego Sánchez, OCD, acuñó en la revisión del archivo vallisoletano en 1986. Tras la consulta de los manuscritos que ocupan la sección de la familia Sobrino Morillas se observan, incluso, algunos apuntes que Gerardo de San Juan de la Cruz realiza al catalogar los documentos referidos. Leemos en nota: «Letra de la madre Cecilia. No sé si es suya la poesía que hay del padre fray Luis de León, agustino. Son casi todas originales de la madre Cecilia, fray Gerardo», ver María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, *Escritos y poesías [1]*. Se conservan, además, catorce cartas del referido investigador carmelita en las que da cuenta de los avances

epílogo de Marcelino Menéndez Pelayo. En los tres volúmenes que abarca, se distinguen versos de Cecilia del Nacimiento en los epígrafes correspondientes a «Poesías atribuidas a san Juan de la Cruz», donde se localiza en poema titulado «Definición de amor»¹⁹; «Tratado de la transformación del alma en Dios» y «Tratado de la Unión del alma con Dios», del tercer volumen²⁰. Destacan los minuciosos comentarios que realiza el editor a cada verso de los últimos títulos referidos. En suma, fue la primera vez que se conoció algo sobre la obra de nuestra carmelita.

Sin ahondar en demasía, Silverio de Santa Teresa, OCD, destina unas páginas a nuestra poeta en el noveno volumen, publicado en 1940, de su magna obra sobre la historia del Carmelo. Señala la facilidad que desprendía la actividad espiritual-literaria en los escritos de la hermana Cecilia, sin aportar ejemplos de sus versos²¹. Cumple con el propósito de informar, sin abrumar al lector con datos extremadamente específicos, de la personalidad que describe.

Habría que esperar casi un lustro para que apareciese la tesis doctoral de Blanca Alonso Cortés, centrada en el estudio de las hermanas Sobrino²². La investigadora considera que la versificación de Cecilia del Nacimiento supera, sin lugar a duda, a la de su hermana María de San Alberto²³. Sin embargo, se limita a transcribir algunas poesías de Cecilia Sobrino Morillas sin hacer un análisis literario exhaustivo de los poemas²⁴. En sus páginas declara:

que lleva en sus averiguaciones acerca de las hermanas Sobrino, ver Gerardo de San Juan de la Cruz, *Catorce cartas...*

¹⁹ Para referirme a las diferentes composiciones que integran los estudios a los que aludo, he escogido el título con el que los denomina José María Díaz Cerón en su edición de 1971. Se trata de la edición más completa que manejamos hasta la actualidad.

²⁰ *Obras del místico doctor san Juan de la Cruz*, vol. 3, pp. 197-202 y 337-458.

²¹ Silverio de Santa Teresa, 1940, vol. 9, p. 904.

²² Alonso Cortés, 1944, pp. 25-32, 58-77 y 113-155.

²³ Alonso Cortés, 1944, p. 113.

²⁴ Alonso Cortés, 1944, pp. 114-115 y 117-154. Los versos que transcribe en la tesis doctoral llevan por título: «La transformación del alma en Dios», «Definición de amor», «*In exitu Israel...* Salmo 113», «Fiestecilla para una profesión religiosa», «Al Espíritu Santo», «La gitana», «¿Quién vio desperdicios tales?», «Aunque estás enmudecida», «Romance al Nacimiento», «Romance al Santísimo Sacramento», «Pastora, que retratado», «Habiendo el Verbo divino», «Letras con los nombres de Cristo», «Sin figura en la memoria», «La Filomena», «A santa Teresa», «De esas esferas divinas», «De Jesús Teresa es», «Más rutilante y lozana», «Villancico para briznar al Niño

La cita será larga; pero lo considero necesario, no sólo porque el mejor medio de juzgar plenamente sobre el mérito de un poeta es conocer una parte importante de su producción, sino porque tratándose, como aquí se trata, de una poetisa poco menos que desconocida, cuyas poesías permanecen inéditas, lo primero y más importante es sacar estas de la oscuridad para darlas a conocer públicamente²⁵.

Así fue. Por tanto, pese a la parcialidad de la investigación: destaca los poemas que considera mejor acabados, a través de sus reflexiones da a conocer veintisiete composiciones de la carmelita.

Dos años después, con motivo de los 300 años de la muerte de la religiosa vallisoletana, se publica un número extraordinario de la revista *Monte Carmelo* a cargo de Emeterio de Jesús María²⁶. Este estudio, tal como expresa su autor, se divide en cuatro partes: 1) notas sobre la familia Sobrino Morillas; 2) presentación de una biobibliografía de nuestra carmelita; 3) muestra de la obra mística; y 4) transcripción y comentarios de la obra literaria. La parte poética que nos interesa incluye juicios de valor genéricos sobre los recursos y distintos tipos métricos que Cecilia del Nacimiento emplea en sus versos. Asimismo, el investigador añade la transcripción de ochenta poemas en los que se entremezclan composiciones de Cecilia del Nacimiento y Ana de la Trinidad, sin anotación alguna²⁷. No obs-

Jesús», «Cuando miro y me miráis», «Mi Dios, cuando sollozáis», «Niño de mis ojos», «El infante que desciende», «Tanto ha podido el amor», «Amor os viste, Dios mío» y «Vivo sin vivir en mí». Ver AA. VV, *Libro de romances y coplas de esta casa de la Concepción del Carmen*; María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, *Salmos traducidos por nuestras respetables madres María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento*; María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, *Escritos y poesías [1]*; María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento, *Escritos y poesías [2]*; Cecilia del Nacimiento, *Fiesta para una profesión religiosa*; Cecilia del Nacimiento, *Villancicos y sonetos*; y Cecilia del Nacimiento, *Poesías*.

²⁵ Alonso Cortés, 1944, p. 121.

²⁶ Emeterio de Jesús María, 1946.

²⁷ Son: «Entre tantas saetas con que llaga», «¿De qué me sirve, triste que la auro-ra...?», «Piadosa fuerza, vencimiento blando», «Oh peregrino, hiende el alma mía», «Como de torbellino y recio viento», «Oh grande dicha y grande mi bonanza», «Solitaria quietud a do se anida», «A la religión do anhelas remontado», «Por ciudades y playas anchurosas», «Ya de veras sabré que no soy mía», «Lluevan tormentos, penas y temores», «Bebo en un mar de sed donde me anego», «Fingiendo algún descanso mi deseo», «¿Cómo mi lengua torpe, enmudecida?», «Linces de lo profundo

tante, Emeterio de Jesús María continúa con estos temas tres años más tarde. En 1949, el investigador reúne las distintas peculiaridades que comparten los textos habidos en las celdas conventuales, con el propósito de demostrar que «santa Teresa y san Juan de la Cruz imprimieron ya desde los principios de la Reforma Carmelitana un sello de ambientación poética en la educación espiritual y religiosa de su Carmelo»²⁸. En el caso de Cecilia del Nacimiento insiste en la composición dramática *Fiestecita para una profesión religiosa*, calificada de auto sacramental al estilo del *Cántico* sanjuanista²⁹. Asimismo, añade ciertas peculiaridades comunes en la obra de la hermana pucelana. Distingue las fuentes, la estructura, la temática y los géneros poéticos que maneja de manera excepcional en cada una de sus variantes.

y escondido», «Pues estás sin medida a tu medida», «Acabase a tu brazo poderoso», «¡Oh pan de mi sustancia que me alientas!», «En el invierno de mi primavera», «Vida que mata, muerte que da vida», «Toquen a fuego, venga gente apriada», «Ventecillo consolador», «Definición de amor», «Despertad, pues, que ya es hora», «Descripción de nuestro desierto de San José del Monte de las Batuecas», «Soneto a san Antonio», «Aunque os cubráis, rey del Cielo», «A los santos mártires Emeterio y Celedonio», «No hay descanso sin violencia», «Fuego de Dios infinito», «Más quiero por Vos, Niño», «La tierra brote contento», «¿De vos qué dirá?», «*Deus deorum...* Salmo 49», «*In exitu Israel...* Salmo 113», «Cántico a la Virgen Lc. 1», «Soneto al Nacimiento», «En la corte celestial», «Estando el mundo en silencio», «A la Virgen», «Ya se va el Sol descubriendo», «Fiestecilla para una profesión religiosa», «Al Espíritu Santo», «La gitana», «Zagala, muy bien se paga», «El deseoso pecho», «Zagala, si no olvidares», «¿Quién vio desperdicios tales?», «El eterno Ser, si nunca», «Aunque estás enmudecida», «Romance al Nacimiento», «Romance al Santísimo Sacramento», «Pastora, que retratado», «Habiendo el Verbo divino», «Letras con los nombres de Cristo», «Sin figura en la memoria», «La Filomena», «A Santa Teresa», «De esas esferas divinas», «De Jesús Teresa es...», «Más rutilante y lozana», «Villancico para briznar al Niño Jesús», «Cuando miro y me miráis», «Mi Dios, cuando sollozáis», «Niño, si cuando nacéis», «Cómo, Niño, estáis llorando», «Si el nacer tan pobrecito», «Esta noche ha nacido», «Niño de mis ojos», «Sale el celestial Esposo», «Soneto al Nacimiento del Señor», «El infante que descende», «Tanto ha podido el amor», «Soneto a la Asunción», «A Nuestra Madre Teresa de Jesús Patrona de España», «Detén, nuncio seráfico, las plumas», «Amor os viste, Dios mío», «A nuestra Madre Santa Teresa», «Vivo sin vivir en mí», y «Soneto a Cristo».

²⁸ Emeterio de Jesús María, 1949, p. 9.

²⁹ Emeterio de Jesús María, 1949, p. 22. Transcribe, por otra parte, a modo de ejemplo, tres poemas de la carmelita: «Linces de lo profundo y escondido», «Soneto a Cristo» y «Ventecillo consolador».

Otros estudios que surgen por el tercer centenario de la muerte de la carmelita son los firmados por Crisógono de Jesús Sacramentado³⁰, Teodoro del Santísimo Sacramento³¹, Enrique del Sagrado Corazón³², Nazario de Santa Teresita³³ y Tirso María del Sagrado Corazón³⁴. Este grupo de carmelitas publica sus averiguaciones en la revista *Vida carmelitana*. Es común subrayar la calidad de la escritura ceciliana. Leemos:

Por su prosa y por sus versos, la carmelita vallisoletana puede y debe ocupar un sitio de honor y elevación en la gran sociedad literaria. Para nosotros, después de la santa madre, con Teresa de Jesús María, Gregoria de Santa Teresa y María de San José, [tiene] la más alta calidad literaria que el Carmelo femenino español ha producido³⁵.

Nazario de Santa Teresita, además, inserta la transcripción de la *Descripción de nuestro desierto de San José del Monte de las Batuecas*, tras estudiar el testimonio conservado en el archivo de Alba de Tormes.

Veinticinco años más tarde, en 1971, el padre José María Díaz Cerón, aunque se ciñe a transcribir los versos de Cecilia del Nacimiento sin notas ni estudio introductorio esmerado, reúne el corpus textual que es el más completo y válido hasta la actualidad. Este se compone de ochenta y seis piezas en las que se intercalan estrofas de tipo popular como romances, villancicos o letrillas con los metros más cultos de la época como el soneto³⁶. Un año antes había publicado un ensayo en el que expone algunas reflexiones sobre la obra poética de Cecilia del Nacimiento³⁷.

³⁰ Crisógono de Jesús Sacramentado, 1930.

³¹ Teodoro del Santísimo Sacramento, 1946.

³² Enrique del Sagrado Corazón, 1946.

³³ Nazario de Santa Teresita, 1946.

³⁴ Tirso María del Sagrado Corazón, 1946.

³⁵ Tirso María del Sagrado Corazón, 1946, p. 60.

³⁶ Al corpus que presenta Emeterio de Jesús María, 1946, en el número extraordinario de *Monte Carmelo*, Díaz Cerón incorpora siete poemas: «Liras a Nuestra Santa Madre Teresa de Jesús», «Octavas a la Resurrección», «Octavas a san Juan Bautista», «Debajo de un blanco velo», «En medio de un silencio sin sonido», «*Deus Judicium...*» y «A san Agustín».

³⁷ Díaz Cerón, 1970.

A finales del siglo XX y principios del XXI aparece alguna investigación que analiza aspectos específicos de la obra de la carmelita³⁸. Se ha prestado atención, sobre todo, a las concordancias que revela la obra de Cecilia del Nacimiento y san Juan de la Cruz³⁹. Asimismo, varias veces afirman que la vallisoletana escribió al menos cien poemas⁴⁰, pero desconocemos nuevos versos en estas investigaciones para comprobar y actualizar lo establecido en la edición de Díaz Cerón. Sorprende, además, el interés que han originado algunos versos que la tradición considera de la hermana de María de San Alberto para traducirse al inglés⁴¹.

Finalmente, contamos con tres estudios en los que se duda de la autenticidad de algunos de los versos de Cecilia del Nacimiento en favor de Ana de la Trinidad⁴². El más reciente es la edición de la obra poética de la hermana de Calahorra, en la que diecinueve sonetos parecen encajar con el *modus scribendi* de Ana de Arellano y Navarra en el siglo⁴³.

Sea como fuere, si exceptuamos los estudios referidos, no se conoce una edición crítica actualizada de la obra poética de Cecilia del Nacimiento desde la perspectiva filológica. Solo contamos con los poemas que circulan en investigaciones discontinuas cuyas transcripciones, pese a la valía de los testimonios, distan bastante de los criterios ecdóticos de rigor, imprescindibles para rescatar un bien cultural de esta envergadura. Para ello es necesario acudir a la fuente prima-

³⁸ Por citar algunos de los más relevantes, ver Borrego Gutiérrez, 2014 y 2020.

³⁹ Toft, 1999, 2000, 2001, 2010; Rhodes, 2007 y Hanna, 2015.

⁴⁰ Toft, 1999, p. 32; 2001, p. 84; y 2010, pp. 235-236.

⁴¹ Toft, 2001, pp. 85-92. Traduce un total de 5 poemas o fragmentos de los mismos: «¿De qué me sirve, triste aurora...?», «Piadosa fuerza, vencimiento blando», «Bebo en un mar de sed donde me anego», «Pues estás sin medida a tu medida» y «Cuando miro y me miráis».

⁴² *Ana de la Trinidad. Poetisa, riojana y carmelita* (1991); *Sonetos... y son de su letra* (2020); y Álvarez Fernández, 1992.

⁴³ Son: «Entre tantas saetas con que llaga», «¿De qué me sirve, triste que la aurora...?», «Piadosa fuerza, vencimiento blando», «Oh peregrino, hiende el alma mía», «Como de torbellino y recio viento», «Oh grande dicha y grande mi bonanza», «Solitaria quietud a do se anida», «A la religión do anhelas remontado», «Por ciudades y playas anchurosas», «Ya de veras sabré que no soy mía», «Lluevan tormentos, penas y temores», «Bebo en un mar de sed donde me anego», «Fingiendo algún descanso mi deseo», «¿Cómo mi lengua torpe, enmudecida?», «Linces de lo profundo y escondido», «Pues estás sin medida a tu medida», «Acabase tu brazo poderoso», «¡Oh pan de mi sustancia que me alientas!» y «En el invierno de mi primavera».

ria, es decir, el archivo conventual e intentar recuperar cada texto de la carmelita, ya esté firmado por ella o alguna de sus hermanas dé testimonio de su veracidad, aunque, a veces, es un arduo trabajo debido a la suspicacia para facilitar estos materiales por los abusos cometidos en el pasado. Actualmente, si no nos cuestionamos los estudios que optan por la autoría de varias composiciones en favor de Ana de la Trinidad, contamos con un total de sesenta y siete piezas de Cecilia del Nacimiento⁴⁴. Hay que acceder al archivo de la Concepción del Carmen de Valladolid y otros depósitos carmelitanos para validar estos datos y ver si existe alguna composición más de la hermana vallisoletana. El fin último de la investigación es elaborar una edición crítica de las poesías de Cecilia del Nacimiento al alcance de cualquier interesado.

Gracias a la gentilidad de la comunidad pucelana y medinense hemos localizado 23 poemas desconocidos que deberían integrar el corpus poético de Cecilia del Nacimiento⁴⁵:

TÍTULO	PRIMEROS VERSOS
<i>Romance al Nacimiento</i> , de la madre Cecilia	«A la hora que el silencio / de la noche tenebrosa»
<i>Otro de lo mismo</i> , de la misma	«Cuando el gran gobernador / de lo criado se absconde»
<i>De lo mismo</i> . Villancico, de la misma	«Por el incendio amoroso / que en tu dulce pecho ardía»
<i>Otras</i> de la misma	«Quien le ve junto a su Majestad / un Niño tan pequeñito»
De la misma. <i>Otro</i>	«Hermanos, pastores, / dejad la cabaña»
Deben ser de la madre Cecilia. <i>Seguidillas a la Virgen Nuestra Señora</i>	«Linda sois María, más que las flores / Ojalá fueran míos vuestros amores»
<i>Villancico a los ojos del Niño Jesús</i> , de la madre Cecilia	«Ojos claros y serenos / que de un dulce mirar sois alabados»

⁴⁴ En este número se incluyen, por el momento, composiciones que podrían confundirse con las de otras hermanas como María de San Alberto y las atribuciones que hay de algunas estrofas de la madre Cecilia con versos de san Juan de la Cruz o de san Buenaventura.

⁴⁵ Como alguno de ellos coincide con títulos homónimos que ya aparecen en la edición de Díaz Cerón, 1971, además del título con el que se aluden en el manuscrito del archivo, añado el primer verso.

<i>Romance</i> de la misma	«Viniendo el gran Capitán / del Padre eterno enviado»
<i>Otro</i> trabado de la misma	«Por los montes de Sión / el manso Jesús subía»
<i>Letra del Santísimo Sacramento</i> de la madre Cecilia	«Pan que eres vida y la das / en Ti y quien así convida»
<i>Otro</i> de lo mismo de la misma	«Tanto ha podido el amor / que os hace Dios verdadero»
<i>Romance de Cristo Nuestro Señor</i> de la misma	«Pendiente estaba la vida / que dio el Ser al universo»
<i>Liras de Cristo al alma</i> , de la madre Cecilia	«Responde, esposa mía / si en mí está todo el bien sin faltar nada»
<i>Otro</i> de pie quebrado	«¡Oh, cruel de mí conmigo / dónde voy, dónde me alejo»
<i>Lira</i> de la madre Cecilia	«El pecho que ha llegado / ha estado tan dichoso en este suelo»
De la misma	«Jesús, herido me habéis, / acabad ya de matarme»
De la madre Cecilia del Nacimiento	«En un fuego hermoso / me estoy abrasando»
De la madre Cecilia. <i>Soneto a nuestra Orden</i>	«Que a rojo humedeció con su corriente / tu verde juventud, árbol sagrado»
<i>Seguidillas al Santísimo Sacramento</i> de la madre Cecilia	«Dulce Pan de vida, favor os pido, / que me vencen las fuerzas de mi enemigo»
<i>Villancico</i> [para profesión y velos de la madre Alberta]	«Venís cual tierno sediento / a la fuente soberana»
<i>Profesión por Navidad</i>	«Juana, esposa del Señor, / hoy en el monte Carmelo»
<i>A san Alberto</i>	«Aunque será muy cierto / no decir dignamente lengua humana»
<i>La gitanilla del portal de Belén</i> (¿loa?)	«¡Dios te salve, reina mía! / Tu esclava soy, señora»

Tabla 1. Nuevos versos de Cecilia del Nacimiento.

Como es imposible por cuestiones espaciales comentar cada una de ellas, me ceñiré a hacer unos apuntes generales. Habría que preguntarse por la cuantía de poemas que elaboró la venerable madre y los textos que tenemos en la actualidad. Si ya es compleja la transmi-

sión textual de los escritos conocidos y destinados a un público que espera estos textos, no digamos la transmisión de las letras que se efectuaban solo para la comunidad: lo que menos les preocupaba, en todo caso, era su transmisión textual; de ahí los nuevos hallazgos o atribuciones erróneas en el corpus poético de la carmelita. Las hermanas escribían para explicar sus experiencias, por mandato de sus superiores o, en todo caso, para entretener a la comunidad en alguna de sus celebraciones. Finalmente, se debe reflexionar acerca de las novedades que aporta este corpus.

La literatura de Cecilia del Nacimiento acude a los recursos espirituales que vemos en las composiciones de fray Luis de León, san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús, por citar a célebres autores de su tiempo. Del primero de ellos, por ejemplo, escoge el orden que presenta el escritor en la letra que la carmelita realiza sobre los nombres de Cristo. Le determina con los conocidos apelativos de Pimpollo, Faz, Camino, Pastor, Monte, Brazo, Rey, Príncipe de Paz, Esposo, Hijo, Amado y Jesús⁴⁶. En sus versos, Cecilia del Nacimiento combina el ingenio femenino y la devoción religiosa a la que se añade su característico alarde de gracia. Esta poeta del Carmelo graba los sentimientos más celestiales con las ideas incomprensibles para un ser humano de la época.

Cada estrofa que redacta se concibe como un todo. Por ello la venerable carmelita no escasea en metáforas, oxímoron e hipérboles, tan del gusto de la estética barroca. Prueba cualquier metro, desde la creación de villancicos muy del sentimiento de la lírica popular en los que destaca la naturalidad de la expresión, hasta letrillas a las que proporciona la gracia y destreza que el género requiere. También destacan romances o glosas que se ajustan a lo requerido por el género.

Baste, pues, este recorrido biográfico y bibliográfico, sumado a las reflexiones que hemos apuntado para destacar la labor que queda por realizar no solo con la obra de Cecilia del Nacimiento, sino con la producción de tantas hermanas carmelitas que está oculta en la clausura de las estanterías y es necesario el estudio para compartir y recomponer una sociedad tan atrayente y compleja como es la de nuestros siglos XVI y XVII. No solo es interesante la historia de los escritores conocidos y aceptados por el canon. Aún quedan por res-

⁴⁶ Cecilia del Nacimiento, *Obras completas*, pp. 674-679.

catar autores y géneros literarios en los márgenes de lo aceptado que piden una investigación detallada. Espero contribuir a ello con la edición crítica que comienza su andadura sobre la obra poética de la carmelita en la que nos hemos centrado en estas páginas.

BIBLIOGRAFÍA

Documentación de archivo

- AA. VV., *Colección de sentencias espirituales sacadas de los santos*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XVII (Signatura K-13).
- AA. VV., *Libro de romances y coplas de esta casa de la Concepción del Carmen*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XVII (Signatura K-6).
- AA. VV., *Vidas de la Madre Cecilia del Nacimiento y María de San Alberto, una de ellas escrita por la Madre Petronila de San José*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XVII (Signatura K-3).
- CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *Fiesta para una profesión religiosa*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XVII (Signatura K-19).
- CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *La gitanilla del portal de Belén*, Medina del Campo, convento de San José, ¿siglo XVII? (Signatura O-189).
- CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *Poesías*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XVII (Signatura K-27).
- CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *Villancicos y sonetos*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XVII (Signatura K-23).
- DIEGO DE SAN JOSÉ, *Relación de las cosas memorables de la vida y muerte del S. D. Francisco Sobrino, obispo de Valladolid, y de sus padres y hermanos, dedicado al mismo señor obispo*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, c. 1617-1618 (Signatura K-2).
- GERARDO DE SAN JUAN DE LA CRUZ, *Catorce cartas del P. Gerardo de San Juan de la Cruz, acerca de los estudios sobre Cecilia del Nacimiento y María de San Alberto que estaba llevando a cabo*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XX (Signatura K-14).
- MARÍA DE SAN ALBERTO, OCD, y CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *Escritos y poesías [1]*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, c. 1628-1635 (Signatura K-10).
- MARÍA DE SAN ALBERTO, OCD, y CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *Escritos y poesías [2]*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XVII (Signatura K-11).

- MARÍA DE SAN ALBERTO, OCD, y CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *Poesías por las Venerables Madres María y Cecilia*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, c. 1630-1641 (Signatura K-28).
- MARÍA DE SAN ALBERTO, OCD, y CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *Salmos traducidos por nuestras respetables madres María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento*, Valladolid, convento de la Concepción del Carmen, siglo XVII (Signatura K-9).

Estudios

- AA. VV., *Libro de romances y coplas del Carmelo de Valladolid (c. 1590-1606)*, ed. de Víctor García de la Concha y Ana María Álvarez Pellitero, Salamanca, Consejo General de Castilla y León (Servicio de Publicaciones), 1982.
- ALDEA VAQUERO, Quintín, MARÍN MARTÍNEZ, Tomás, y VIVES GATELL, José (eds.), *Diccionario de historia eclesiástica de España*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1972.
- ALONSO CORTÉS, Blanca, *Dos monjas vallisoletanas poetisas*, Valladolid, Imprenta Castellana, 1944.
- ALONSO MEDEL, Rocío, «“Si viviendo yo se hace esto ¿qué se hará después de muerta?”: presencia de Teresa de Jesús en un manuscrito inédito del Carmelo de Valladolid», en Esther Borrego y Carlos Mata Induráin (eds.), *Teresa de Jesús y su legado: santidad y escritura. 400 años de su canonización*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, en prensa.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, TOMÁS, OCD, «Restos del naufragio del archivo general OCD de Madrid», *Monte Carmelo*, 99.1, 1991, pp. 59-84.
- ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, TOMÁS, OCD, «19 sonetos de una poetisa desconocida, la carmelita Ana de la Trinidad», *Monte Carmelo*, 2, 1992, pp. 241-249.
- ANA DE LA TRINIDAD, OCD, *Ana de la Trinidad. Poetisa, riojana y carmelita*, ed. de Tomás Álvarez Fernández, OCD, Burgos, Monte Carmelo, 1991.
- ANA DE LA TRINIDAD, OCD, *Sonetos... y son de su letra*, Calahorra, Madres Carmelitas, 2020.
- BORREGO GUTIÉRREZ, Esther, «De la lírica al teatro: tres fiestas teatrales en el convento vallisoletano de la Concepción del Carmen (1600-1643)», *Revista de escritoras ibéricas*, 2, 2014, pp. 11-40.
- BORREGO GUTIÉRREZ, Esther, «Un manuscrito perdido (1601-1609) y dos relaciones de mercedes (1629-1633) de Cecilia del Nacimiento: la autobiografía mística sobre el modelo teresiano», en Francisco Rodríguez Matito, Juan Manuel Escudero Baztán y Rebeca Lázaro Niso (eds.), *Mu-*

- jer y sociedad en la literatura del Siglo de Oro*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2020, pp. 31-49.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, Javier, *Letras descalzas. Escritoras y lectoras en el Carmelo de Valladolid*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 2015.
- CATALÁN MARTÍNEZ, Elena, «Los difíciles comienzos del carmelo descalzo en Calahorra: historia de una superación», *Brocar*, 40, 2016, pp. 63-82.
- CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, *Obras completas*, ed. de José María Díaz Cerón, Burgos, Editorial Espiritualidad, 1971.
- CECILIA DEL NACIMIENTO, OCD, «Cecilia Sobrino Morillas», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, disponible en <<https://dbe.rah.es/biografias/17269/cecilia-sobrino-morillas>> [consulta: 12/01/2023].
- CRISÓGONO DE JESÚS SACRAMENTADO, OCD, *La escuela mística carmelitana*, Ávila / Madrid, Sigirano Díaz / Mensajero de santa Teresa y de san Juan de la Cruz, 1930, pp. 179-181.
- CRISTIANA DOBNER, OCD, «Cecilia del Nacimiento “mucho más que mujer”», *Monte Carmelo*, 119.1, 2011, pp. 55-86.
- DÍAZ CERÓN, José María, «La vida mística de la M. Cecilia del Nacimiento, OCD (1570-1646)», *Miscelánea Comillas*, 28.54, 1970, pp. 247-332.
- EMETERIO DE JESÚS MARÍA, OCD, «La madre Cecilia del Nacimiento en el III centenario de su muerte», *Monte Carmelo*, 47, 1946, pp. 109-304.
- EMETERIO DE JESÚS MARÍA, OCD, «Ensayo sobre lírica carmelitana hasta el siglo XX», *Monte Carmelo*, 54, 1949, pp. 1-176.
- ENRIQUE DEL SAGRADO CORAZÓN, OCD, «Analogías doctrinales entre la M. Cecilia del Nacimiento y su hermano fray Antonio Sobrino, O.M.», *Vida carmelitana*, 4.6, 1946, pp. 25-45.
- FERNÁNDEZ FRONTELA, Luis J., «Cecilia del Nacimiento, monja carmelita descalza y escritora», *Revista de espiritualidad*, 72, 2018, pp. 159-192.
- GABRIEL DE SAINTE-MARIE-MADELEINE, OCD, «Cécile de la Nativè», en *Dictionnaire de Spiritualité, ascétique et mystique doctrine et histoire*, Paris, Beauchesne, 1963, vol. 2, pp. 374-376.
- HANNA, Daniel J., «L’art de chanter et rimer: poesía sanjuanista de estilo teresiano en el carmelo franco-belga», *Revista de escritoras ibéricas*, 3, 2015, pp. 45-80.
- NAZARIO DE SANTA TERESITA, OCD, «Notas y comentarios: opúsculo inédito de la M. Cecilia», *Vida carmelitana*, 4.6, 1946, pp. 64-83.
- RHODES, Elizabeth, «Gender in the Night: Juan de la Cruz and Cecilia del Nacimiento», *Calíope*, 13.2, 2007, pp. 39-62.
- SAN JUAN DE LA CRUZ, *Obras del místico doctor san Juan de la Cruz*, ed. crítica y la más completa de las publicadas hasta hoy con introducciones y notas de Gerardo de San Juan de la Cruz, carmelita descalzo, y un epí-

- logo de Marcelino Menéndez Pelayo, Toledo, Imprenta, Librería y Encuadernación de Viuda e Hijos de J. Peláez, 1912-1914, 3 vols.
- SAINZ RIPA, Eliseo, y RAMÍREZ MARTÍNEZ, José Manuel, «La madre Cecilia, relevo decisivo», en *Las carmelitas descalzas del Monasterio de San José de Calahorra (Las Rioja) 1598-1998*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1997, pp. 79-90.
- SILVERIO DE SANTA TERESA, OCD, «María de San Alberto y Cecilia del Nacimiento (Sobrino y Morillas)», en *Historia del Carmen Descalzo en España, Portugal y América*, Burgos, Montecarmelo, 1940, vol. 9, pp. 875-910.
- TEODORO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO, OCD, «Enmarque de la M. Cecilia en la Escuela Mística Carmelitana», *Vida carmelitana*, 4.6, 1946, pp. 1-24.
- TIRSO MARÍA DEL SAGRADO CORAZÓN, OCD, «Valoración literaria de la M. Cecilia», *Vida carmelitana*, 4.6, 1946, pp. 46-63.
- TOFT, Evelyn, «Cecilia del Nacimiento's "Liras and Tratado de la transformación del alma en Dios"», *Carmelus*, 46, 1999, pp. 32-47.
- TOFT, Evelyn, «Cecilia del Nacimiento: Second Generation Mystic of the Carmelite Reform», en Hilaire Kallendorf (ed.), *A New Companion to Hispanic Mysticism*, Leiden / Boston, Brill, 2010, pp. 231-254.
- TOFT, Evelyn, «Joy in the Presence of the Bridegroom. The Contemplative Poetry of Cecilia del Nacimiento», *Studia mystica*, 22, 2001, pp. 83-96.
- TOFT, Evelyn, «Cecilia del Nacimiento: Second Generation Mystic of the Carmelite Reform», en Hilaire Kallendorf (ed.), *A New Companion to Hispanic Mysticism*, Leiden / Boston, Brill, 2010, pp. 231-254.